



1.- Le presentan a un sordo que apenas podía hablar. ¿En qué medida me siento identificado con el sordo del evangelio cuando pienso en mi proceso de fe?, ¿qué trabas y bloqueos me han impedido responder a lo que el Señor me pide?

2.- Effetá, ábrete. ¿Con qué gestos y actitudes podríamos nosotros, los creyentes, abrir el mensaje de Jesús a los que parecen "sordos" y "mudos"? ¿Cómo puedes ser sembrador de esperanza en ambientes que no han oído hablar de la buena noticia de Jesús?

3.- Todo lo ha hecho bien. ¿Crees que un día se podrá decir esta expresión de tí, de lo que ha sido tu vida y tu acción para con los demás?

**Señor Jesús,
a aquel que no oía ni hablaba
Effetá, le dijiste y le abriste el oído,
Effetá y comenzó a oír tu Palabra
Effetá y comenzó a conocerte,
por eso, sigue diciendo EFFETÁ,
sigue abriendo nuestros ojos y nuestros oídos,
para que podamos oírte y creer en tí,
para que podamos seguirte,
y anunciarte a los demás.
Abre Señor, nuestros oídos, nuestro corazón,
nuestro espíritu,
para que vivamos en, por, y para ti.
Que así sea.**



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 44 N° 2256 - DOMINGO 23° T. ORDINARIO
8 - Septiembre - 2024

Lectura del profeta Isaías 35, 4-7a

Decid cobardes de corazón: "Sed fuertes, no temáis. Mirad a vuestro Dios que trae el desquite, viene en persona, resarcirá y os salvará." Se despejarán los ojos del ciego, los oídos del sordo se abrirán, saltará como un ciervo el cojo, la lengua del mudo cantará. Porque han brotado aguas en el desierto, torrentes en la estepa; el páramo será un estanque, lo reseco un manantial.



Alaba, alma mía, al Señor

Que mantiene su fidelidad perpetuamente, que hace justicia a los oprimidos, que da pan a los hambrientos. El Señor liberta a los cautivos. R.

El Señor abre los ojos al ciego, el Señor endereza a los que ya se doblan, el Señor ama a los justos, el Señor guarda a los peregrinos. R.

Sustenta al huérfano y a la viuda y trastorna el camino de los malvados. El Señor reina eternamente, tu Dios, Sión de edad en edad. R.

**Lectura de la Carta del Apóstol Santiago 2, 1-5**

Hermanos míos: No juntéis la fe en nuestro Señor Jesucristo glorioso con el favoritismo. Por ejemplo: llegan dos hombres a la reunión litúrgica. Uno va bien vestido y hasta con anillos en los dedos; el otro es un pobre andrajoso. Veis al bien vestido y le decís: "Por favor, siéntate aquí en el puesto reservado." Al pobre, en cambio: "Estáte ahí de pie o siéntate en el suelo." Si hacéis eso, ¿no sois inconsecuentes y juzgáis con criterios malos? Queridos hermanos, escuchad: ¿Acaso no ha elegido Dios a los pobres del mundo para hacerlos ricos en la fe y herederos del reino, que prometió a los que lo aman?

**Hace oír
a los sordos
y hablar a los mudos**

Marcos 7, 31-37

parroquiaweb.es

Evangelio según San Marcos 7, 31-37

En aquel tiempo, dejó Jesús el territorio de Tiro, pasó por Sidón, camino del lago de Galilea, atravesando la Decápolis. Y le presentaron un sordo que, además, apenas podía hablar; y le piden que le imponga las manos. Él, apartándolo de la gente a un lado, le metió los dedos en los oídos y con la saliva le tocó la lengua. Y, mirando al cielo, suspiró y le dijo: "Effetá", esto es "Abrete". Y al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y hablaba sin dificultad. Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero, cuanto más se lo mandaba, con más insistencia lo proclamaban ellos. Y en el colmo del asombro decían: "Todo lo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos."

Dan de la Palabra



Tras la declaración de la pureza de todos los alimentos, Jesús extiende el anuncio del evangelio por territorios extranjeros; en Tiro y Sidón cura a la hija de una mujer pagana (Mc 7, 24-30) y luego, en la Decápolis, realiza el milagro que hemos leído hoy.

Con este milagro hace realidad aquel estribillo de la creación: "Vio Dios que todo era bueno"; y cumple la profecía de Isaías que leemos en la primera lectura: "los ciegos ven, los sordos oyen..." Pero el milagro lo hace a un extranjero.

De este modo el sordomudo al que Jesús cura se convierte en símbolo de las gentes paganas que en otro tiempo no podían escuchar la voz de Dios ni responderle con la alabanza. Jesús ha inaugurado un nuevo pueblo donde nadie es marginado por su raza o cultura y todos pueden escuchar y alabar a Dios. Y es símbolo también de los discípulos que no terminan de entender a Jesús, a quien le está resultando verdaderamente difícil abrirles los ojos y los oídos para que comprendan. También a nosotros el Señor nos ha espabilado y abierto el oído y nos ha dado una lengua de discípulo para que descubriendo su presencia amorosa lo anunciemos a todos los pueblos.

También a nosotros el Señor nos ha espabilado y abierto el oído y nos ha dado una lengua de discípulo para que descubriendo su presencia amorosa la

**¿ESCUCHAS
LA PALABRA
CON ATENCIÓN?**